



SECCIÓN ENSAYOS

DEL GENOCIDIO "LIMPIO" Y EL IMPERIO DE LA LEY A LA PEOR TRAGEDIA DE LA HUMANIDAD

Reflexiones sobre la legalización del estado terrorista y los Derechos Humanos

Pablo Rafael Banchio¹

Instituto Universitario de Seguridad Buenos Aires (IUSE)

Recibido / received: 24/10/2024
Aceptado / accepted: 27/12/2024

Resumen: El documento argumenta que el conflicto en Gaza constituye el genocidio mas brutal de la historia al que se le suma el procedimiento tecnificado, ejecutado por Israel con el apoyo de potencias occidentales bajo la apariencia de un "Imperio de la Ley". Se critica la deshumanización de los palestinos, el uso de inteligencia artificial en ataques indiscriminados, y la inacción de la comunidad internacional. Se destaca el uso de tecnología militar, incluyendo la inteligencia artificial, para perpetuar esta violencia, y se denuncia la manipulación de la opinión pública y la censura que ocultan la magnitud del genocidio. El autor analiza cómo este conflicto refleja un cambio profundo en la lógica del poder global, donde los derechos humanos son subvertidos en nombre de la seguridad nacional y la expansión del capitalismo. Se expone una crisis humanitaria sin precedentes en Gaza y toda Palestina, con devastación de infraestructura y pérdida masiva de vidas. Finalmente, se denuncia la censura y represión de la protesta en contra de estos crímenes. El autor concluye que este tipo de violencia marca el fin de la cultura occidental tal como la conocemos,

¹ Doctor en Derecho Privado y Posdoctor en Principios Fundamentales y Derechos Humanos (UCES Argentina). Posdoctor *cum laude* en Nuevas Tecnologías y Derecho y Posdoctor en Globalisation and Human Rights, Università degli Studi di Reggio Calabria (Italia). Magíster en Derecho Empresario (UA). Especialista en Asesoría Jurídica de Empresas (UBA). Director del Posdoctorado en Derechos Humanos e Inteligencia Artificial, Università Virtuale Innovativa (Italia) (<https://www.universitavirtuale.eu>). Director de Centro di Studi Giuridici e di Ricerca Internazionale (CSGRI) (<https://www.centrodistudi.eu>). Profesor del Master "Digitization and human rights", Università Euro-mediterranea (EMUNI). Director de la Biblioteca "Los desafíos del Derecho en la Era de la Inteligencia Artificial", Mediterranea International Centre for Human Rights Research (MICHR). Director de las Revistas "Doctrina Jurídica", "Derecho Empresario" y "Revista Argentina de Compliance".



instando a una profunda reestructuración del sistema para priorizar la dignidad humana.

Palabras clave: Genocidio tecnificado, Imperio de la Ley, deshumanización palestina, crisis humanitaria Gaza, censura y represión

FROM 'CLEAN' GENOCIDE AND THE RULE OF LAW TO HUMANITY'S WORST TRAGEDY

Reflections on the Legalisation of the Terrorist State and Human Rights

Abstract: The paper argues that the conflict in Gaza constitutes the most brutal genocide in history, coupled with the technocratic procedure, executed by Israel with the support of Western powers under the guise of the 'rule of law'. The dehumanisation of Palestinians, the use of artificial intelligence in indiscriminate attacks, and the inaction of the international community are criticised. It highlights the use of military technology, including artificial intelligence, to perpetuate this violence, and denounces the manipulation of public opinion and censorship that obscures the extent of the genocide. The author analyses how this conflict reflects a profound shift in the logic of global power, where human rights are subverted in the name of national security and the expansion of capitalism. It exposes an unprecedented humanitarian crisis in Gaza and throughout Palestine, with devastation of infrastructure and massive loss of life. Finally, the censorship and repression of protest against these crimes is denounced. The author concludes that this kind of violence marks the end of Western culture as we know it, calling for a profound restructuring of the system to prioritise human dignity.

Keywords: Technified genocide, Rule of Law, Palestinian dehumanisation, humanitarian crisis Gaza, censorship and repression

1. Introducción

En el contexto de la Guerra de Irak, el concepto de genocidio había adquirido una nueva dimensión, hasta que el actual en Gaza volvió a mostrarnos el peor llevado a cabo en la historia de la humanidad por diversas razones.

Nunca antes de la Segunda Guerra del Golfo un genocidio había sido tan "limpio", como fue el caso de esa guerra. Con el término "limpio" no nos



referimos a la ausencia de violencia, sino a la naturaleza sistemática y quirúrgica de la operación militar, desprovista de las características brutales y caóticas de los genocidios históricos que volvieron a evidenciarse de la manera mas trágica con el llevado a cabo por Israel en Palestina que nos ha mostrado la vuelta a las peores formas del pasado junto a los procedimientos concretos, en este caso de la inteligencia artificial.

El tipo de genocidio técnico y burocrático, que se presentó en Irak y luego en Siria, Libia y Afganistán por parte el Estados Unidos y la Unión Europea, como una solución higiénica, marcó el fin de la cultura occidental como la conocíamos, a punto tal, que fue el antecedente del mas salvaje y deshumanizado protagonizado actualmente por Israel. En las últimas décadas, la civilización occidental ha sido reemplazada por una máquina de matar, capaz de llevar a cabo genocidios de manera eficiente y racional, incluso con inteligencia artificial (en adelante IA), como si fueran una simple cuestión de gestión técnica o exterminios masivos bestiales e inhumanos usando siempre para justificarlo "razones que matan".

La política "otanista" y euroatlántica de los países que integran la alianza, más allá del metarelato oficial argumentando como un esfuerzo por estabilizar la región, el derecho de defensa o la lucha contra el supuesto "terrorismo" aun por parte de estados terroristas "legalizados", se revela como un proceso de aniquilación sistemática bajo el amparo del "Nuevo Orden Mundial".

Este nuevo orden, que se presenta como un "Imperio de la Ley", en realidad socava los derechos humanos al redefinirlos dentro de un marco legal que justifica la violencia y el terrorismo estatal legalizado. Lejos de proteger a las poblaciones vulnerables, el "Imperio de la Ley" hace de los derechos humanos un concepto vacío, subordinado a los intereses políticos y económicos de las potencias mundiales y su subrogada Israel que destruye y asesina, como en tiempos coloniales.

En este sentido, cuanto más palestinos, sirios, yemeníes o libaneses mueren, más se justifica la intervención de Israel bajo el pretexto de salvar vidas humanas en una paradoja perversa que incluye fosas clandestinas, el hambre y corte de agua como estrategia o crematorios a cielo abierto quemando vivas a las personas en un hospital.

Uno de los puntos más controvertidos de esta narrativa es la deshumanización de los palestinos por parte de las autoridades militares sionistas. Es habitual ver en redes sociales, por ejemplo al Ministro de Defensa Yoav Gallant (acusado criminal de guerra por la CPI), dirigentes o militares de las Fuerzas de Defensa de Israel (en adelante FDI) ridiculizar y degradar cruelmente



a los palestinos, con descalificaciones y burlas. Esto nos recuerda el uso del mismo lenguaje por parte del ex presidente norteamericano Bush durante el bombardeo a Libia en referencia a Muhammad El Khadafy o cuando se refirió a los iraquíes como "perros rabiosos". Esta deshumanización facilita la justificación moral de las acciones genocidas, al reducir a las víctimas a seres menos que humanos, cuya exterminación no solo es permitida, sino también necesaria para mantener el orden global en las que un enemigo infrahumano de devora animales domésticos y se dispone a destruir la civilización occidental².

Esta lógica genocida, que se encuentra detrás del exterminio en Palestina, en la Franja de Gaza, no es una excepción en la historia moderna. Martin Heidegger, al analizar el horror de Auschwitz, lo describió como una "fábrica de muerte", donde el genocidio se convierte en un proceso técnico, similar a la producción en masa de cualquier otro bien industrial. En ese contexto, la guerra de Irak pudo ser vista como una extensión de la misma lógica: un genocidio tecnificado y racionalizado, que se presenta como la única solución viable, sin espacio para alternativas. Idéntico razonamiento es utilizado en Palestina, pero con rasgos mas crueles y siniestros.

Al momento de escribir este artículo Israel ha exterminado a más de 1.400 familias en la Franja de Gaza desde octubre de 2023, lo que equivale a más de 5.400 personas desaparecidas del Registro Civil en el Estado de Palestina y todos los días, en promedio, son asesinados 115 palestinos en Gaza, incluyendo 46 niños.

El genocidio, en esta nueva forma, se ha "emancipado" y ha dejado de ser percibido como un crimen para convertirse en un procedimiento necesario, casi burocrático, una cuestión de "higiene social".

En este nuevo lenguaje, la violencia masiva se transforma en una operación médica: los bombardeos son amputaciones y los asesinatos se presentan como la extirpación de cánceres, que incluyen por ejemplo las 45.000 víctimas asesinadas por Israel en su mayoría mujeres y particularmente 17.000 niños, aunque probablemente el número sea mucho mayor debido a la incontable cantidad de personas desaparecidas bajo los escombros en este genocidio en acto que estamos viviendo.

² El gran reemplazo, una teoría conspiratoria letal con denominación de origen francesa, <https://elpais.com/internacional/2022-05-22/el-gran-reemplazo-una-teoria-conspiratoria-letal-con-denominacion-de-origen-francesa.html>. Trump insiste en la mentira: no, los migrantes haitianos no se están comiendo mascotas en Estados Unidos, <https://elpais.com/us/2024-09-11/trump-insiste-en-la-mentira-no-los-migrantes-haitianos-no-se-estan-comiendo-mascotas-en-estados-unidos.html>



2. El "Imperio de la ley" y el nuevo orden mundial

El papel de la opinión pública también ha cambiado radicalmente en este nuevo marco discursivo. La socialdemocracia ilustrada soñaba con una opinión pública informada, vigilante y capaz de controlar a los gobiernos, con los derechos humanos como su principal referente. Sin embargo, a pesar de las enormes protestas estudiantiles, las manifestaciones en los estadios de fútbol, las plazas y las marchas de gran parte de la población e incluso de propios judíos norteamericanos, el genocidio de Gaza esta demostrando que este ideal ha sido completamente erosionado.

La opinión publicada en los medios oficiales ya no protege los derechos humanos; más bien, vigila y castiga a aquellos que insisten en su cumplimiento³. La democracia ha sido despojada de su contenido moral, y el respeto a los derechos humanos ha pasado a ser una mera formalidad, subordinada al "Imperio de la Ley" y sus intereses geopolíticos. Son las redes sociales, donde a pesar de la censura y el *lobby* sionista podemos ver el primer genocidio mostrado en tiempo real por sus víctimas como ha denunciado Francesca Albanese, relatora especial del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas⁴.

Albanese dijo que considera que se ha alcanzado el umbral que indica la comisión del delito de genocidio contra los palestinos como grupo en Gaza con tres actos de genocidio concreto con la intención requerida: causar graves daños físicos o mentales a miembros del grupo; infligir deliberadamente al grupo condiciones de vida calculadas para provocar su destrucción física total o parcial; imponer medidas destinadas a impedir los nacimientos dentro del grupo", afirmó.

Además, la relatora señaló que "una minoría de poderosos Estados miembros", en lugar de detener su impulso, "ha prestado apoyo militar, económico y político a la atrocidad, agravando la devastación que ha provocado en los palestinos".

Este nuevo orden mundial, en palabras de Biden, el «genocida Joe», como lo han apodado los estudiantes en Columbia, se presenta como el único garante de la paz, un "Imperio de la Ley" que no tolerará la brutalidad ni la agresión, y que asegura la estabilidad a través de la resistencia colectiva a cualquier amenaza externa.

³ Las mentiras de la guerra de Afganistán al descubierto. <https://elpais.com/internacional/2022-01-23/las-mentiras-de-la-guerra-de-afganistan-al-descubierto.html>.

⁴ Noticias ONU. Mirada global Historias humanas. <https://news.un.org/es/story/2024/04/1528826>.



Sin embargo, cuando el actual presidente norteamericano, autopercebido católico, habla del imperio de la ley, esto implica que los derechos humanos ya no tienen validez autónoma, cuando al contrario, los derechos humanos, en su verdadera esencia, son derechos a la vida y a la dignidad que deben prevalecer incluso frente a la ley y no por la ley.

Al convertir la "ley" en un fin en sí mismo, se niega la posibilidad de que los derechos humanos relativicen o moderen su aplicación. Por esa "razón que mata", el genocidio incremental en la Franja de Gaza y Palestina toda, es una guerra de aniquilación, justificada y legalizada como parte del "nuevo orden mundial".

Pero esta absolutización de la ley no es un fenómeno nuevo. Desde John Locke, como escribimos antes, esto ha sido uno de los pilares de la ideología globalista actual⁵. Locke, al hablar de la guerra justa, sostenía que aquellos contra los que se luchaba en una guerra justa perdían completamente sus derechos humanos. De esta manera, la ley se convierte en un arma para justificar el despojo y la violencia, sin considerar las consecuencias humanas de su aplicación. Una vez más, "razones que matan".

El concepto de genocidio ha evolucionado hasta convertirse en una "solución" técnica dentro del marco del nuevo orden mundial. Auschwitz marcó el asesinato de los derechos humanos de manera explícita; la Guerra de Irak, por su parte, demostró que estos derechos están muertos en la práctica, ya que el discurso legalista de las potencias mundiales ha desplazado cualquier noción real de humanidad y el genocidio en acto de Israel, el mas cruel y deshumanizado jamás visto ha marcado el fin del relato de los derechos humanos y la decadencia mas absoluta de la hipocresía de la doble moral occidental.

En lugar de la opinión pública crítica y vigilante que soñaba la socialdemocracia ilustrada, hemos llegado a un punto en el que la guerra es presentada como la única vía para alcanzar la paz, siguiendo el discurso orwelliano de que "Guerra es Paz", en Ucrania, en Yemen, en Siria en El Líbano o en Palestina.

En conclusión, el exterminio y la limpieza étnica en Gaza no solo es un conflicto bélico más, sino una manifestación de un cambio profundo en la lógica del poder global. El genocidio ya no es visto como un crimen, sino como una solución técnica en el marco de un Imperio de la Ley que ha vaciado de significado los derechos humanos en el nuevo orden mundial.

⁵ BANCHIO, Pablo; "Derechos humanos de la teoría a la práctica. Su fracaso frente a la mayor catástrofe humanitaria en la era de la Globalización con motivo de los setenta y cinco años de la Declaración Universal". *Doctrina Jurídica*, Año XV, número 34, Buenos Aires, mayo de 2024, pp. 3-37. <https://bit.ly/DoctrinaJuridica>.



Las fuerzas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a través de los países que la conforman prestan apoyo militar, económico, logístico y político a la atrocidad, agravando la devastación que ha provocado Israel en los palestinos. Este escenario plantea serias dudas sobre el futuro de la democracia, los derechos humanos y el orden internacional, y nos obliga a reconsiderar las estructuras de poder que permiten y justifican tales atrocidades en nombre de la paz y la estabilidad.

3. La justificación de la violencia

Como afirmamos en nuestro libro *"Razones que matan. Globalización y Derechos Humanos"*⁶, el colapso de las Torres Gemelas en el atentado del 11 de septiembre marcó un antes y un después en la percepción global del poder y la violencia. No solo cayeron los símbolos del capitalismo global, sino que también se desmoronaron las coordenadas que habían gobernado la moral y la política hasta entonces. Este evento, que muchos vieron como un ataque contra Estados Unidos, fue en realidad una sacudida a la conciencia mundial, revelando las profundas contradicciones en las que se basa la modernidad occidental.

Este colapso no es solo material, es también simbólico. Las coordenadas del bien y del mal que habían estructurado la vida política y social en Occidente durante siglos se desmoronaron junto con las torres. Se abrió una nueva era de nihilismo, en la que las viejas nociones de justicia, derechos humanos y emancipación se ven no solo como anticuadas, sino como peligrosas. Occidente, que alguna vez erigió los derechos humanos como bandera de su superioridad moral, los ve ahora como obstáculos para su hegemonía. En lugar de defender estos derechos, los ve como una amenaza, como algo que debe ser erradicado para garantizar su supervivencia.

La lógica detrás de esta transformación tampoco es nueva. Desde el fin del siglo XIX, y especialmente en el contexto de la lucha contra el socialismo, Occidente ha comenzado a percibir los derechos humanos como un enemigo. La emancipación humana, que alguna vez fue vista como un objetivo noble, se ha transformado en una enfermedad, una amenaza para la estabilidad del sistema. Esta inversión de valores encuentra su máxima expresión, como dijimos, en el concepto de "Imperio de la Ley", que, en lugar de proteger a los individuos, los somete a un régimen de violencia tecnificada y legitimada.

El "Imperio de la Ley", lejos de ser una garantía de justicia, se ha convertido en un instrumento de aniquilación. La guerra de Irak fue un ejemplo

⁶ BANCHIO, Pablo; *Razones que matan*. Forum Accademico, 2024, pp. 37-ss.



paradigmático de esta nueva forma de genocidio, embrionaria en 1991 y total y perversa en Palestina en 2023 con un exterminio masivo en el sentido tradicional. Comenzó como un proceso técnico, quirúrgico, llevado a cabo bajo la apariencia de legalidad y eso ha permitido llegar a donde lo vemos hoy con la utilización, como anticipamos en la Introducción y ampliaremos *infra* de perversas herramientas tecnológicas de IA.

El genocidio, emancipado de sus connotaciones morales se transformó en una cuestión de administración. La "banalidad del mal", en las palabras de Hannah Arendt o como señaló su profesor Heidegger, que Auschwitz no fue sino una fábrica más entre tantas en la modernidad, según anticipamos en la Introducción, con la única diferencia es que producía muerte, en lugar de zapatos o cualquier otro producto. En este sentido, el genocidio incremental en Palestina, iniciado hace mas de siete décadas, es una continuación de esta lógica: una fábrica de muerte legitimada por la ley.

Israel ha implementado diversas estrategias para vaciar el norte de Gaza de sus legítimos y originarios habitantes. Desde el 13 de octubre de 2023, el ejército israelí ha emitido órdenes de desplazamiento forzado masivo que han obligado a casi un millón de palestinos a evacuar hacia las zonas central y meridional de la Franja. A principios de octubre de 2024, una nueva orden marcó el inicio de una "nueva fase de guerra", instruyendo a todos los residentes a abandonar el norte. Paralelamente, con un método que tampoco es nuevo desde Deir Yassin en 1948, las FDI han ejecutado asesinatos en masa, dando a los residentes un *ultimátum*: irse o ser asesinados. Las casas han sido bombardeadas con familias dentro, y los barrios densamente poblados son sometidos a una política de destrucción indiscriminada⁷.

El bombardeo indiscriminado de viviendas ha llevado a la destrucción o daño grave de casi todos los edificios residenciales en el norte de Gaza. Para ello, el ejército israelí emplea poderosos explosivos, incluidos robots con trampas explosivas que demuelen varias casas simultáneamente como ampliamos *infra*.

El uso de estos robots es solo una de las herramientas que forman parte del plan declarado del ejército israelí para vaciar el norte de Gaza de su población palestina. Las tácticas empleadas incluyen bombardeos aéreos indiscriminados, la colocación de explosivos en hogares que luego son detonados, y el uso sistemático de robots trampa. La estrategia ha resultado en la destrucción masiva de infraestructura residencial y en la pérdida de innumerables vidas civiles, exacerbando las condiciones de inseguridad y desplazamiento forzado en su plan racista de limpieza étnica.

⁷ FINKELSTEIN, Norman; *Gaza: an inquest into its martyrdom*. University of California Press, 2018.



Incluso los refugios no están exentos de ataques. Los residentes que pierden sus hogares y buscan refugio en iglesias, escuelas, jardines de infantes, centros de refugiados u hospitales han sido víctimas de bombardeos sistemáticos, lo que demuestra que ningún lugar es seguro⁸.

Los hospitales fueron blanco de ataques y asedios, dejando al sistema de salud del norte de Gaza casi inoperante. Las víctimas se encuentran sin atención médica debido a la parálisis de las instalaciones sanitarias y enfermedades endémicas han reaparecido debido al bloqueo israelí al acceso de elementos de higiene básica.

Asimismo, las FDI han atacado sistemáticamente infraestructuras esenciales como pozos de agua, panaderías y puntos de distribución de ayuda, haciendo que el norte de Gaza sea inhabitable. El hambre ha sido utilizado como arma de guerra; desde octubre de 2023, el inhumano asedio impuesto a toda la Franja de Gaza ha sido especialmente riguroso en el norte, cortando alimentos, agua, combustible, medicamentos y otros suministros esenciales. Esto ha causado la hambruna entre más de 400.000 palestinos y provocado muertes por desnutrición⁹.

Además, la destrucción de tierras agrícolas ha privado a los residentes de recursos vitales para la supervivencia, ya que el 80% de estas tierras ha sido arrasado. Aquellos que desafían las órdenes de desplazamiento forzado han sido objeto de ataques directos por parte del ejército, que se ha centrado en castigar a quienes instan a otros a permanecer en el norte de Gaza resistiendo a la limpieza étnica perseguida por Israel. Por último, un apagón casi total ha sido impuesto mediante el bombardeo de la infraestructura de telecomunicaciones, dejando a los residentes incomunicados y dependiendo únicamente de los anuncios del ejército a través de folletos y mensajes grabados.

Como vemos con estos hechos, el lenguaje de los verdugos ha cambiado, pero el resultado es el mismo. Hoy hablan de "razones de seguridad" y "lucha contra el terrorismo", los dos mayores estados terroristas "legalizados", el de las bombas atómicas en Nagasaki e Hiroshima, el *napalm* en Vietnam y las torturas en Guantánamo e Israel. Hablan de "guerras para la paz" y "derecho de defensa" pero la realidad es que se trata del mismo proceso de exterminio, una excusa

⁸ Seis meses de guerra dejan en ruinas el hospital Al-Shifa, según informa la misión de la OMS. <https://www.who.int/es/news/item/06-04-2024-six-months-of-war-leave-al-shifa-hospital-in-ruins--who-mission-reports>.

⁹ Euro-Med Human Rights Monitor es una organización independiente con sede en Ginebra, con oficinas regionales en toda la región MENA y Europa. <https://euromedmonitor.org/en/country/1/Israel-Palestinian-Territory>.



para imponer un nuevo orden mundial, un orden en el que los derechos humanos ya no tienen cabida.

4. El fin de los derechos humanos

Los derechos humanos, que alguna vez fueron el estandarte de Occidente, han sido relativizados, convertidos en un obstáculo para la expansión del globalismo concebido por las potencias dominantes.

En este nuevo orden mundial, la guerra ya no es una excepción, sino la norma. La paz es simplemente una continuación de la guerra por otros medios. El lema de George Orwell, "La guerra es paz", se ha hecho realidad en nuestras sociedades. Para garantizar la paz, es necesario eliminar a los enemigos de la paz. Para garantizar la libertad, es necesario eliminar a los enemigos de la libertad. Esta lógica tautológica se justifica en nombre de la seguridad y el progreso, pero en realidad no es más que una forma de legitimar la violencia sistémica que caracteriza al capitalismo global sociedades ya que solemos aceptar dócilmente la manipulación en el planteo de los problemas y cuando actuamos en función de las respuestas que damos a preguntas inútiles los resultados pueden ser catastróficos¹⁰.

El ataque a las Torres Gemelas fue visto por muchos como un ataque a la civilización occidental. Sin embargo, desde una perspectiva más crítica, fue un ataque al santuario del capitalismo global. Las torres no eran solo edificios; eran los símbolos del poder del dinero y del capital. Para la sociedad norteamericana, el ataque a las torres fue un sacrilegio, una violación de su centro de culto. Mientras que los ataques al Pentágono o a la Casa Blanca fueron percibidos como ataques a la maquinaria del Estado, el ataque a las torres fue visto como un ataque al corazón mismo del sistema capitalista.

La respuesta de Estados Unidos a estos ataques fue reveladora. Al invocar a Dios para bendecir a América (*God bless America*), no estaba apelando al Dios de la justicia o la paz, sino al Dios del dinero y el capital. La guerra que siguió no fue solo una lucha contra el terrorismo, sino una cruzada para imponer el dominio

¹⁰ En su última obra, *Pape Satàn Aleppe* (Padre Satán Cuidado) Umberto Eco relata el chiste del jesuita y del dominico que están haciendo ejercicios espirituales, y mientras recita el breviario el jesuita fuma beatíficamente. El dominico le pregunta cómo puede hacerlo, y el otro le contesta que ha pedido permiso a sus superiores. El ingenuo dominico dice que también él ha pedido el permiso y se lo han negado. «Pero tú, ¿cómo lo has pedido?», le pregunta el jesuita. Y el dominico: «¿Puedo fumar mientras rezo?». Era obvio que le contestaran que no. En cambio, el jesuita preguntó «¿Puedo rezar mientras fumo?», y los superiores le dijeron que se podía rezar en cualquier circunstancia. Eco, Umberto; *De la estupidez a la locura. Como vivir en un mundo sin rumbo*. ePub r1.0, FLeCos, 2017.



del mercado global. En este sentido, la guerra de Irak fue una continuación de esta cruzada: una guerra en nombre de la paz, una guerra en nombre del libre comercio, una guerra en nombre de la libertad y el genocidio en Palestina es la coronación al final del camino.

Pero la verdadera tragedia de esta situación es que la Unión Europea, ha dejado de ser un contrapeso a estos abusos de poder. En lugar de vigilar el cumplimiento de los derechos humanos, se ha convertido en una herramienta política para legitimar la violencia sistémica. La democracia que le dio origen y que alguna vez fue vista como un medio para proteger los derechos de los individuos, se ha transformado en un instrumento para suprimir cualquier forma de resistencia. En lugar de garantizar la justicia, la organización fundada bajo los ideales de Schumann y Monet ha llevado a la muerte del sujeto, a la eliminación de cualquier posibilidad de emancipación.

La caída del muro de Berlín y el colapso de la Unión Soviética marcó el fin de una era, pero el ataque a las Torres Gemelas señaló el inicio de un nuevo período de violencia globalizada, bajo el relato de la lucha contra el terrorismo como si fuera un mal omnipresente y universal, una fuerza que debe ser erradicada a toda costa.

Esta narrativa ha justificado una serie de medidas represivas, como la erosión de los derechos humanos fundamentales y la implementación de políticas que marginan a comunidades enteras bajo el pretexto de la seguridad. Es irónico que, en nombre de la libertad y la democracia, se promuevan políticas que despojan a las personas de su dignidad y derechos, particularmente en las regiones más vulnerables, como Palestina, Irak y Afganistán.

Esta situación plantea una paradoja alarmante: mientras se lucha contra el "terrorismo", se utilizan tácticas ultraterroristas de IA y atentados personales que generan más violencia y exclusión, alimentando precisamente el ciclo de radicalización que se pretende detener.

5. El uso atroz de la inteligencia artificial

Como hemos venido anticipando en la Introducción y el apartado 3, Israel ha desarrollado y desplegado robots militares controlados a distancia que destruyen múltiples edificios residenciales en explosiones masivas. Estos dispositivos, utilizados por primera vez en Palestina durante la segunda incursión en el campamento de Jabaliya en mayo de 2024, han sido integrados en la estrategia militar para despoblar el norte de Gaza.



Los robots, armados con trampas explosivas, son capaces de detonar simultáneamente en hasta seis o siete viviendas, sin importar cuantos civiles hay dentro. Su despliegue no solo intensifica la destrucción, sino que también está explícitamente prohibido por el Derecho Internacional debido a su carácter indiscriminado y a que sus efectos, desde ya, no se circunscriben a objetivos militares.

Estos robots recorren los barrios densamente poblados, controlados a distancia, para cumplir esta función devastadora. Los testigos destacan que el sonido de estas explosiones es significativamente más fuerte que el de los ataques aéreos, y su impacto, más letal y generalizado que cubre las áreas con polvo blanco y desolación¹¹.

Paralelamente, el ejército israelí ha adoptado otras tecnologías avanzadas de IA para identificar y atacar lo que denominan "objetivos humanos". Sistemas como " *Lavender*" (Lavanda), " *Where's Daddy?*" (¿Dónde está papá?) y la plataforma " *The Gospel*" (El Evangelio), desarrollados por la unidad élite 8200 del comando de inteligencia israelí son clave en esta estrategia¹².

"Lavanda" utiliza IA generativa para analizar grandes volúmenes de datos con el objetivo de elaborar listas de presuntos militantes de menor rango, mientras que "¿Dónde está papá?" avisa al ejército cuando los padres de familia de estas listas regresan a sus hogares, lo que desencadena bombardeos dirigidos. Esta IA es utilizada con todo tipo de objetivos identificados aunque no estén relacionados con actividades armadas y las FDI han optado por emplear esta tecnología, sin revisión humana significativa para alcanzar cientos de objetivos civiles. De hecho, la única intervención humana en el proceso es una verificación de 20 segundos para confirmar el sexo del objetivo.

Esto ha llevado a ataques indiscriminados contra todo tipo de víctimas, incluidos trabajadores de protección civil, periodistas, policías y personas cuyo único "delito" fue compartir una idea o prestar apoyo humanitaria a un presunto militante. Además, los bombardeos alcanzan siempre zonas densamente pobladas, multiplicando las víctimas civiles llamadas "colaterales" con más de 100 muertos por "objetivo" en algunos casos.

El sistema "Lavanda", identifica y ataca a los civiles de manera inmediata, opera en conjunto con otros programas como "El Evangelio", diseñado para identificar y priorizar objetivos en toda Palestina incluida Cisjordania. Este *software* ha permitido al ejército israelí alcanzar más de 32.000 objetivos en solo

¹¹ Osama Al-Najjar, un residente de Jabaliya al diario británico The Guardian y a +972/Local Call.

¹² Lavender & Where's Daddy: How Israel Used AI to Form Kill Lists & Bomb Palestinians in Their Homes. https://www.democracynow.org/2024/4/5/israel_ai.



unos meses en Gaza, con una tasa promedio de 177 atentados diarios, mucho mayor que los 103 objetivos al día alcanzados durante el conflicto de 2014.

Según un informe de las Naciones Unidas -que confirma estas cantidades-, en las primeras siete semanas del genocidio se registraron más de 33.000 muertes, de las cuales dos tercios eran mujeres y niños. También se reportó que 1.400 familias habían perdido al menos tres miembros en los primeros días de la ofensiva, un incremento del 30% en comparación con episodios anteriores de matanzas israelíes.

Según un informe de la revista israelí "+972 Magazine", fuentes militares señalaron que, durante los primeros meses de operación, las autoridades del gobierno otorgaron licencia abierta para llevar a cabo asesinatos masivos de civiles. Un oficial del ejército declaró: "No nos centrábamos en matar a un militante de Hamás, sin importar si estaba en un puesto de comando o combatiendo. Las FDI bombardeaban sus casas sin dudarlo, como primera opción. Es mucho más fácil bombardear la casa de una familia. El sistema está diseñado para buscarlos allí"¹³.

El uso de "Lavanda" en Gaza ejemplifica cómo Israel ha empleado terrorismo estatal con inteligencia artificial para ejecutar ataques que han duplicado el número de víctimas civiles. Una base de datos identificó 37.000 objetivos humanos potenciales, lo que ha perpetuado una estrategia de violencia sistemática y devastadora contra la población palestina.

A pesar de ello, "El Evangelio" y "Lavanda" han sido descritos como herramientas eficaces para lo que algunos analistas han denominado una "fábrica de asesinatos en masa". Las consecuencias incluyen la destrucción de comunidades enteras y el aniquilamiento de familias completas en un solo ataque, lo que produjo la desaparición de las 1.400 familias del Registro Civil que adelantamos en la Introducción.

Uno de los aspectos más polémicos del uso de estas tecnologías es que el proceso de selección y ejecución de objetivos parece priorizar la facilidad operativa sobre las implicaciones éticas y humanitarias.

Desde ya que estas prácticas han sido ampliamente condenadas por organizaciones internacionales de derechos humanos, que consideran que el uso de robots trampa y sistemas de IA para atacar civiles y objetivos no confirmados constituye una violación flagrante a toda la normativa existente. Más allá de las implicaciones legales, estas tácticas han sido utilizadas por las FDI para exacerbar

¹³ "El ejército israelí está llevando a cabo una limpieza étnica en el norte de Gaza": el duro editorial de Haaretz, uno de los principales diarios de Israel. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cg7gnjg4502o>.



la crisis humanitaria en Gaza, causando los desplazamientos masivos que conocemos, la destrucción de infraestructura vital, un estrés diario permanente y el sufrimiento generalizado entre toda la población civil palestina.

6. El dominio tecnológico y el capital globalizado

Pero mas allá de su brutal y deshumana utilización en el genocidio en acto de Gaza, Israel, ha experimentado con técnicas avanzadas de control, vigilancia y militarización en Palestina tras décadas, lo que la ha consolidado como un referente internacional en tecnologías de espionaje y guerra cibernética.

Uno de sus desarrollos más conocidos, el *software* "Pegasus", ha sido utilizado para *hackear* más de 50.000 teléfonos en 50 países, lo que ha generado críticas por su uso indebido en la represión de activistas, periodistas y opositores políticos. Estas herramientas no solo se emplean para espiar, sino también para reprimir violentamente manifestaciones y realizar perfilamiento racial, perpetuando discriminación y violencia sistémica, pudiendo inclusive ser activados para detonar a distancia.

El impacto de estas tecnologías va más allá de las fronteras de Israel y Palestina. En su rol como exportador de estrategias militares, las FDI han entrenado cuerpos militares en diversos países, donde se han adoptado tácticas de vigilancia masiva y represión generalizada contra migrantes, minorías u otra población vulnerable.

Además, Israel ha colaborado en la construcción de muros fronterizos militarizados, como el caso de su propia barrera de separación en Cisjordania, que ha servido como modelo para proyectos similares en otros países. Estas estructuras incluyen puestos de control, sistemas de monitoreo por video y el uso de drones para vigilar el flujo de personas, todas prácticas aumentan la violencia en las fronteras, intensificando las crisis humanitarias y agravando las condiciones de vida de las poblaciones afectadas.

El dominio tecnológico y militar de Israel se refleja también en su papel como el décimo mayor exportador de armas en el mundo, con armamento destinado a cerca de ciento treinta países. Como el país no ha firmado el *Arms Trade Treaty* (Tratado sobre el Comercio de Armas), un acuerdo internacional que prohíbe la venta de armas a gobiernos que violan derechos humanos el armamento israelí termina en manos de regímenes que utilizan estas tecnologías y armas para perpetuar abusos y represiones como aconteció con la población cristiana en Artsaj (Nagorno-Karabaj).



En el contexto palestino, las tecnologías de espionaje y militarización han sido probadas y perfeccionadas durante años, consolidándose como herramientas de opresión sistemática y son ahora utilizadas para perpetrar el genocidio como hemos contado. El despliegue de herramientas como “Pegasus” es solo una faceta de una estrategia más amplia que combina la vigilancia masiva, la militarización del espacio urbano y el uso indiscriminado de fuerza letal también en el territorio palestino ocupado de Cisjordania.

Además, su implementación junto a las tecnologías avanzadas como el sistema de inteligencia artificial “Lavanda”, combinado con dispositivos como los robots trampa y el software “¿Dónde está papá?”, que resumimos, ha llevado la estrategia militar israelí a niveles sin precedentes de automatización y precisión letal para llevar adelante su planificado genocidio.

Estas herramientas, son justificadas por Israel como esenciales para la narrativa de la “seguridad nacional” sin importar el daño humanitario irreparable que producen. Al operar prácticamente sin revisión humana (salvo el sexo de la víctima como dijimos) y con márgenes de error significativos, estos sistemas priorizan la eliminación de objetivos civiles, ignorando deliberadamente las normas del Derecho Internacional.

Israel también ha utilizado su experiencia tecnológica para construir alianzas estratégicas basadas en la exportación de su conocimiento en seguridad y control dentro del gran capitalismo globalizado. Los contratos para sistemas de vigilancia, drones y armas son parte de una red mundial de influencia que perpetúa estas tecnologías y prácticas represivas en otros contextos de conflicto y represión social contra todos los que se alzan contra el Nuevo Orden.

Esta realidad, todo ello, no solo plantea una grave crisis humanitaria en la Franja de Gaza en Palestina, sino que también resalta el papel de las potencias globales en este nuevo orden que han permitido, directamente bajo el “Imperio de la Ley”, la proliferación de esta maquinaria bélica de IA.

Mientras el capitalismo globalizado celebra su crecimiento con la venta de armas, Israel continúa su avanzada militar y tecnológica en Palestina y los efectos de estas prácticas resuenan en todo el mundo, alimentando un ciclo global de violencia, vigilancia y control estatal del nuevo orden.

7. Crisis humanitaria sin precedentes

Como hemos analizado en trabajos anteriores, los mercados mundiales, con



su énfasis en la acumulación de capital sin límites, han creado un entorno donde la vida humana se ha reducido a una mercancía¹⁴. El capital humano no es más que un recurso desechable, y aquellos que no son útiles para el sistema son excluidos y dejados a su suerte¹⁵.

El problema es que esta lógica de acumulación no solo destruye la vida humana, sino también la naturaleza y el tejido social. Las migraciones forzadas, la devastación ambiental y la creciente desigualdad son síntomas de un sistema en crisis que, en lugar de buscar soluciones inclusivas y sostenibles, opta por el control y la represión. Se ha institucionalizado la violencia como una herramienta para mantener el *status quo*, y cualquier forma de resistencia es etiquetada como "terrorismo" para encubrir a los verdaderos asesinos.

Nuevos informes de la ONU revelan el devastador impacto de la violencia israelí tanto en Gaza como en Cisjordania ocupada, mostrando una crisis humanitaria sin precedentes. Según el Índice de Desarrollo Humano, que lo mide basado en la esperanza de vida, la educación y el nivel de vida, Gaza podría retroceder a niveles de 1955, borrando 69 años de progreso acumulado¹⁶.

Además, Israel ha destruido gran parte de la capacidad de la Franja para alimentarse, con más del 68% de las tierras de cultivo devastadas, lo que agrava la crisis de hambruna que enfrentan los palestinos convirtiendo los alimentos en un arma de guerra según el PNUD¹⁷. Esta situación se ve reflejada en los desplazamientos masivos de población: más del 70% de las viviendas han sido arrasadas, y la reconstrucción podría tardar hasta el año 2040 según la United Nations Economic and Social Commission for Western Asia (ESCWA)¹⁸.

La infraestructura educativa también ha sufrido daños catastróficos. Los ataques de las FDI han destruido o dañado el 93% de las escuelas, dejando a 625.000 estudiantes sin acceso a educación y causando heridas a casi 2.500 maestros y trabajadores del sector educativo como han informado el PNUD,

¹⁴ BANCHIO, Pablo (2024). Derechos Humanos y empresas multinacionales en el contexto de la Globalización. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14253612> y BANCHIO, Pablo; Responsabilidad social empresaria transnacional: desafíos y soluciones en la era de la Globalización. Revista de Derecho Empresario - Número 10 - Mayo 2024.

¹⁵ BANCHIO, Pablo; "Human Rights and Multinational Corporations in the Context of Globalization" en Maja PUCELJ y Rado BOHINC (Dir.): "Bridging Human Rights and Corporate Social Responsibility: Pathways to a Sustainable Global Society". Chapter 4, pp. 83-100. IGI Global, 2024.

¹⁶ Nuevo informe de las Naciones Unidas: los efectos de la guerra han hecho retroceder el desarrollo de Gaza hasta 69 años. <https://www.undp.org/es/comunicados-de-prensa/nuevo-informe-de-las-naciones-unidas-los-efectos-de-la-guerra-han-hecho-retroceder-el-desarrollo-de-gaza-hasta-69-anos>.

¹⁷ Israel convierte los alimentos en arma contra Gaza, continuando un genocidio iniciado hace años, denuncian expertos. <https://news.un.org/es/story/2024/01/1527112>.

¹⁸ Gaza: Destruída por la guerra, la agricultura no produce alimentos y la gente sufre cada vez más hambre. <https://news.un.org/es/story/2024/07/1531506>.



UNICEF, OCHA. Paralelamente, el desempleo en toda Palestina (Gaza y Cisjordania) alcanzará casi el 50% para finales de 2024, y el 74% de los habitantes del *apartheid* construido por Israel, es decir, 4.1 millones de personas, vivirán en condiciones de pobreza extrema. La desesperación económica ha obligado a muchas familias a enviar a sus hijos a trabajar en lugar de asistir a la escuela¹⁹.

El sector sanitario no ha sido inmune a la devastación. Israel ha atacado 109 instalaciones sanitarias, incluidos 32 hospitales y 114 ambulancias. La falta de servicios médicos, combinada con los daños a las infraestructuras básicas, implica que las enfermedades seguirán cobrando vidas incluso si se llegara a un alto al fuego (OMS).

La situación en esta parte de Palestina ocupada estuvo agravada por un bloqueo israelí que ya dura 17 años, restringiendo el movimiento de personas, alimentos y materiales por tierra, mar y aire. Este bloqueo ya antes del genocidio había costado a Gaza al menos 35.800 millones de dólares en pérdidas económicas desde 2007 según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) ya que la potencia ocupante controla todo lo que entra y sale de Gaza, perpetuando una crisis humanitaria que afectó durante décadas cada aspecto de la vida de los palestinos, desde la alimentación y la educación hasta la salud y el desarrollo económico.

El "Imperio de la Ley" una vez justifica la aniquilación de los derechos humanos mas elementales y quema en la hoguera todas las normas jurídicas y morales internacionales adormeciendo y pervirtiendo las conciencias.

8. La integración de la dictadura de seguridad nacional en el estado de derecho

La "guerra antiterrorista" ha servido como justificación para la inflexibilidad de la globalización, especialmente después del 11-S²⁰. Esta guerra, interpretada casi como un exorcismo por figuras como Bush hijo y Biden, presenta una narrativa de lucha contra una conspiración terrorista global. Este contexto ha permitido una transformación del estado de derecho que se conecta con las dictaduras de seguridad nacional, las cuales han recibido un fuerte apoyo de diversos países del norte.

¹⁹ El desempleo en la Franja de Gaza ha alcanzado el 79,1%. <https://news.un.org/es/story/2024/06/1530386>.

²⁰ La impunidad con la que Israel ha asesinado a casi 200 escritores, académicos y periodistas en Gaza, después de prohibir la presencia de periodistas extranjeros en el lugar de las ejecuciones, se la concedieron sus amigos occidentales precisamente después del 11S. <https://elpais.com/internacional/2024-04-09/wael-dahdouh-los-periodistas-gazaties-solo-estan-contando-una-pequena-parte-de-la-barbarie.html>.



En este marco, la tortura se ha convertido en un elemento central, legitimando campos de concentración destinados a la tortura masiva y la desaparición de personas, como se observa en situaciones históricas en vividas en las cárceles de Guantánamo (Estados Unidos) y Megiddo (Israel).

Hannah Arendt, en su análisis de los estados totalitarios, ofrece una perspectiva útil. A pesar de que estos regímenes no requieren una censura de los medios de comunicación escritos prensa estricta, la propiedad de los mismos por parte de burocracias privadas genera un conflicto entre la libertad de prensa y la libertad de opinión. Cuando los medios caen bajo el control privado, obstruyen la libertad de opinión en nombre de una libertad de prensa que se torna ilusoria²¹. Paradójicamente, las sociedades con medios públicos independientes suelen fomentar una mayor libertad de opinión que aquellas dominadas por el sector privado, donde la privatización de los medios busca controlar esta libertad.

Este fenómeno de integración de la dictadura de seguridad nacional en el estado de derecho se evidencia en las acciones y políticas, donde la legalidad del genocidio, la tortura, el apartheid, el sionismo como forma de racismo (Resolución 3379/75 de Naciones Unidas)²² y otras violaciones de derechos humanos se burocratiza. El estado de derecho se encuentra atrapado en una paradoja: reconoce la existencia de territorios y personas a quienes no se les aplican sus derechos, el enésimo drama de Sudán, Yemen, Sáhara, Siria, Kurdistán, Cachemira, Myanmar, Etiopía, la región del Sahel, Cachemira, Artsaj, pero también Chipre, Serbia y por supuesto, en Ucrania, *ex multis*²³.

A pesar de que estas violaciones a los derechos humanos por las potencias dominantes y sus subrogadas han sido históricamente parte de las estrategias de control, en la actualidad se ha buscado normalizar y legalizar estas prácticas. *V.g.*, debates jurídicos que han introducido la idea de diferenciar entre el derecho penal para ciudadanos y el derecho penal para "enemigos", reservando las garantías legales para los primeros, lo que podría extenderse a cualquier resistencia significativa a la estrategia de globalización.

²¹ Un intento de los medios de comunicación y la clase política de Occidente de construir una realidad, que tuvo resultados catastróficos, pero consiguió integrar la crueldad y la mentira, a fondo y de forma duradera, en la vida pública. Y, en parte porque este desastre no se reconoció hoy volvemos a verlo en las informaciones que dan los medios de comunicación occidentales sobre el genocidio de Israel en Gaza cuando los periodistas y el propio Biden dieron protagonismo a informaciones que finalmente resultaron falsas, sobre bebés israelíes decapitados, igual que el famoso informe sobre Irak, mientras guardan silencio de las múltiples informaciones corroboradas sobre violaciones y torturas en las cárceles israelíes.

²² Resolución 3379 de la Asamblea General de las Naciones Unidas disponible en: <https://documents.un.org/doc/resolution/gen/nr0/791/10/pdf/nr079110.pdf>.

²³https://www.publico.es/internacional/ranking-avergueenza-humanidad-diez-conflictos-aterroizaran-poblacion-civil-2024.html#google_vignette.



9. El vaciamiento de la democracia

Esta transformación del estado de derecho ocurre en el seno de las sociedades "democráticas", lo que implica que la integración de la dictadura de seguridad nacional debe ser democrática. Por supuesto que la pretendida democracia se reduce solo a un proceso de votación, carente de contenido sustancial, en el que lo único necesario es una mayoría obtenida en elecciones, aunque estas sean fraudulentas, manipuladas o directamente se falsifiquen los resultados como en Venezuela, solo por mencionar un caso reciente.

Se recurre entonces a argumentos que, aunque engañosos y fabricados, tienen como único propósito convencer a una mayoría electoral. En este escenario, no es la verdad lo que está en juego, sino la capacidad de estos argumentos para seducir a la mayoría o aplacarla. A través de campañas sistemáticas que no cesan nunca, se oculta deliberadamente la influencia de la estrategia de globalización en la transformación del estado de derecho.

El discurso hegemónico se construye mediante grandes narrativas míticas, cargadas de cosmovisiones apocalípticas que recuerdan a las construcciones ideológicas del fascismo y el nazismo del siglo XX. Este relato se impone como el medio principal para esta transformación, construyendo "mantras" que evocan visiones espeluznantes en torno a la "guerra antiterrorista" o a los "enemigos de la patria"²⁴.

La creación de una conspiración mundial vuelve a estar en el centro de este discurso, solo que ahora, en lugar de una conspiración judía o comunista, se trata de una conspiración terrorista.

Este tipo de construcción mítica no es nueva, ya que tiene sus raíces en antecedentes históricos, como la cosmovisión de Reagan que polarizaba el mundo entre EE. UU. "la ciudad que brilla en las colinas" como un bastión de libertad y una conspiración comunista centrada en el *Kremlin* de Moscú. Desaparecido ese enemigo "virtual", ahora Biden revitalizó esta cosmovisión para luchar, una vez más, contra una nueva conspiración mundial, esta vez formulada en torno al "eje del mal", los "estados canallas" y el terrorismo.

Las teologías de la prosperidad, apocalípticas y de moral individualizada se han convertido en la base de apoyo para la derecha política, desatendiendo problemáticas globales como los genocidios y la pobreza en nombre de valores morales individuales.

²⁴ FINKELSTEIN, Norman; *La industria del Holocausto. Reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío*. Ediciones Akal, Madrid, 2014.



El miedo alimentado por estos mitos ha despojado a los problemas reales de su relevancia. Al mismo tiempo, la retórica reconfigura la noción de afirmación de la vida, argumentando que el ejercicio absoluto del poder estatal es necesario para salvar vidas amenazadas por el terrorismo. Este argumento se convierte en un ciclo retórico que justifica la tortura y la eliminación de disidentes, presentándolos como medidas necesarias para la supervivencia de las poblaciones inocentes.

Este enfoque tiene paralelismos con decisiones históricas como el bombardeo de Hiroshima, donde el uso de la violencia se justificó bajo la premisa de salvar vidas. La tortura, al igual que la guerra, es reinterpretada como una estrategia de salvación en un contexto de amenaza constante. El argumento se ha vuelto un lugar común en la retórica de seguridad nacional, y del "Imperio de la Ley" donde la protección de la vida se convierte en una justificación para actos de violencia y violaciones de derechos humanos.

El contexto actual presenta una dinámica donde el terrorismo estatal se enmarca como un humanismo realista, ofreciendo una afirmación de la vida que es irónicamente destructiva. Este círculo argumentativo es poderoso y ha demostrado ser efectivo para movilizar masas bajo la lógica del miedo, desdibujando la realidad y desatando fuerzas agresivas sin límites, mientras cualquier crítica se percibe como una traición.

En este contexto los gobiernos "políticamente correctos" recuperan un discurso "*woke*" que parece desentenderse de los grandes problemas morales de la humanidad. Sin embargo, estos valores no incluyeron preocupación alguna por los genocidios en curso en Palestina, ni por la creciente pobreza mundial o la destrucción del medio ambiente. En cambio, el desencadenamiento del poder absoluto del Estado se justifica como una medida necesaria para salvar vidas humanas, amenazadas por el terrorismo.

Ahora, salvar vidas implica dar muerte, ya sea a través de la tortura, la desaparición forzada, la expansión de la estrategia de globalización o el genocidio en acto con el incendio de personas vivas en hospitales como hemos podido ver cuando las FDI incendiaron el Campo de Tel al-Sultan en Rafah, quemando vivos 51 refugiados palestinos, de ellos, 23 mujeres, 15 niños y 6 ancianos cuyas imágenes muestran la acción en vivo del genocidio, con las personas calcinados en una verdadera zona de exterminio²⁵.

También en el anuncio de la Oficina de Prensa del gobierno palestino sobre

²⁵ "Niños hechos pedazos": los desgarradores testimonios de masacre en Rafah. <https://trtespanol.com/oriente-medio/ninos-hechos-pedazos-los-desgarradores-testimonios-de-masacre-en-rafah-14927149>.



el hallazgo de siete tumbas clandestinas encontradas desde el 7 de octubre de 2023 en los hospitales de Gaza, de las que se sacaron 520 cadáveres, a lo que se sumó posteriormente el hallazgo de una nueva tumba colectiva dentro del hospital Al Shifa donde se extrajeron 49 cuerpos²⁶.

Queremos significar con estos horripilantes datos el sentido de los horrores que se están infligiendo a Palestina ahora mismo, pero este presente forma parte del pasado aún activo de Palestina como ya escribimos hace décadas²⁷. A la brutal represión anglosionista de la gran Revuelta Árabe de 1936-39 siguió la "*Nakba*" de 1948, la llamada Guerra de los Seis Días de 1967, el asedio de Beirut en 1982, dirigido por Ariel Sharon, y las masacres de Sabra y Shatila, las dos Intifadas con el quiebre de muñecas a los niños y el incesante despliegue terrorista de Israel desde entonces²⁸.

Sin embargo, el genocidio posterior al 7 de octubre de 2023 por su grado de crueldad y externa magnitud deshumana parece haber tenido en la opinión publica un impacto global mayor que cualquiera de los acontecimientos anteriores quizás debido a la enorme cantidad de asesinatos cometidos por Israel, transmitidos en vivo por sus víctimas, en su mayoría a civiles, mujeres, niños, ancianos, trabajadores médicos y humanitarios, periodistas y académicos.

10. "Entonces el bebé dejó de moverse"

Si bien la crueldad externa del Estado Terrorista y los soldados israelíes se manifiesta en todas sus dimensiones, una de las mas deshumanizantes y péfidas que nos muestra esta tragedia es el genocidio de no nacidos, lo que profundiza la limpieza étnica que esta llevando a cabo Israel desde su fundación. No en vano es delito en ese país solicitar un ADN sin orden judicial, ya que demuestra que el 80% de los judíos del mundo son jázaros, conversos que no son semitas, ni israelitas, ni judíos, y que no tienen ningún vínculo ancestral con la tierra que ocupan. Los resultados mostrarían que los palestinos son los únicos habitantes originarios, como ya lo reiteramos múltiples veces en varios trabajos anteriores²⁹.

Respecto del genocidio de no nacidos, además de disparar a mujeres embarazadas como orden selectiva y prioritaria de las FDI, sus miembros provocan heridas lacerantes y fuerzan los abortos provocándolos. "Me obligaron

²⁶ Comienzan a exhumar nueva fosa común en el hospital de Al Shifa de Gaza, ya con 49 cuerpos. <https://www.swissinfo.ch/spa/comienzan-a-exhumar-nueva-fosa-común-en-el-hospital-de-al-shifa-de-gaza,-ya-con-49-cuerpos/77157885>.

²⁷ BANCHIO, Pablo; *La Partición de Palestina. Aspectos históricos y jurídicos*. Ed. del autor. Buenos Aires, 1992.

²⁸ Idem.

²⁹ BANCHIO, Pablo; *Razones que matan ... cit.*, y *La Partición ... cit.*



a beber agua de mar y vomité, y me preocupaba que eso matara al bebé. Rezaba para que la guerra terminara antes de dar a luz. Entonces empecé a rogar a Dios que se llevara al bebé, para no tener que dar a luz durante esta guerra"³⁰.

Un informe de "Human Rights Watch (HRW)" documentado a través de entrevistas con profesionales de la salud, expone cómo Israel está matando a madres, mujeres embarazadas y recién nacidos. Con la entrada de ayuda humanitaria casi inexistente en Gaza, los trabajadores sanitarios han sido testigos del deterioro extremo de la salud infantil. Niños que desarrollan diarrea, deshidratación y enfermedades de la piel han llenado los pocos hospitales que quedan en funcionamiento.

Una trabajadora voluntaria declaró que ve morir bebés "todos los días" ya que el 96% de las mujeres embarazadas de Gaza se enfrentan a una hambruna catastrófica. Para aquellas que han logrado dar a luz, las revisiones médicas, el asesoramiento y la atención postnatal son inexistentes. "Habían nacido sanos, pero sus madres estaban tan desnutridas que no podían amamantarlos, y carecíamos de leche artificial o agua limpia para alimentarlos, así que se morían de hambre"³¹.

Intentar llegar a los hospitales que aún están operativos supone un riesgo mortal, ya que las embarazadas deben enfrentar ataques aéreos y restricciones de movimiento impuestas por Israel. Muchas han sufrido abortos espontáneos tras los bombardeos sobre sus hogares.

Los ataques israelíes han destruido la mayoría de los hospitales de Gaza y han bloqueado el suministro de medicamentos esenciales. Los centros sanitarios que aún operan carecen de capacidad para atender partos de emergencia, realizar cesáreas o brindar cuidados postnatales adecuados. "Tenemos que meter a 4 o 5 bebés en una incubadora... la mayoría no sobrevive"³².

Debido a la escasez de agua y medicamentos, las mujeres embarazadas han sufrido altas tasas de infecciones urinarias, anemia, hepatitis, eclampsia y sepsis. En algunos hospitales, hasta el 25% de las mujeres sometidas a cesárea han desarrollado infecciones potencialmente mortales.

Sin acceso a agua potable, muchas mujeres embarazadas han pasado días sin poder lavarse ni beber lo suficiente. Algunas han tenido que caminar durante horas en busca de agua, mientras que los centros de salud apenas cuentan con suministros hídricos para atender a los pacientes más graves.

³⁰ Israa Mazen Diab Al-Ghul, madre en Gaza. Fuente: HRW.

³¹ Asma Taha, enfermera pediátrica en una carta a la administración estadounidense de Jorge Biden. Fuente: HRW.

³² Dr. Ahmed Al Shaer, Hospital Materno Infantil Al-Helal Al-Emirati. Fuente: HRW.



Los abortos espontáneos han aumentado un 300% durante el genocidio de Israel en Gaza y las madres primerizas y sus bebés mueren a causa de enfermedades y desnutrición según el informe de "Human Rights Watch".

11. Censura y represión a la opinión ciudadana

Por esas y muchas otras razones las manifestaciones populares de condena al sádico genocidio de Israel se extienden por todo el mundo, en las canchas de fútbol, las universidades, las plazas y convocatorias a marchas.

Ello a pesar del permanente doble estándar de muchos países europeos, protagonistas siempre de todos los genocidios llevados a cabo por la humanidad, donde las autoridades han prohibido de forma ilegítima el derecho a la protesta, con medidas que van desde la censura a la libertad de opinión hasta someter a manifestantes a la brutalidad policial y la detención. En algunos casos inclusive se han prohibido totalmente las protestas como Alemania, protagonista directa de dos genocidios y actual participante de su tercero.

El mundo es ahora plenamente consciente del trauma que esto está produciendo en tantas vidas inocentes y las raíces del mal que dejará sombras a futuro. El pueblo que fuera recordado como víctima ha pasado a la historia como el peor victimario y seguramente será recordado así por varias generaciones de pueblos del mundo que ya no reconocerán mas a Israel como una tierra de sobrevivientes del Holocausto, sino de un Estado terrorista protagonista del peor genocidio vivido por la humanidad³³.

Las futuras generaciones recordarán a Israel como el país que masacró a más de 15.000 niños, bombardeó campos de refugiados, hospitales, escuelas, quemó vivo a enfermos, escondió tumbas clandestinas, disparó a civiles que portan banderas blancas o refugiados en filas de alimentos, dejó a niños colgados de sus casas causando estrés permanente a millones de inocentes o ver perros con hambre comiendo los cuerpos en la calle, mientras sus soldados publican todos sus crímenes de guerra ufanándose en *Tik Tok*³⁴.

Lo hacen fruto de un razonamiento que desemboca en una justificación perversa: la tortura salva vidas, los campos de tortura salvan vidas, la desaparición de personas, las hambrunas forzadas y el exterminio también las salvan. En este marco, el genocidio en acto se presenta como una instancia protectora de la vida. El argumento es simple: el terrorismo mata, y para salvar vidas es necesario

³³ "Me da la impresión de que, en lugar de dar clases sobre el Holocausto, lo que se hace es venderlo". FINKELSTEIN, Norman; *La industria del Holocausto ... cit*, p. 5.

³⁴ Gaza se ha convertido en un cementerio de niños; <https://news.un.org/es/story/2023/10/1525367>.



eliminar a los terroristas, aunque en el proceso se produzcan víctimas inocentes o se asesinen 17.000 niños (futuros terroristas) u 11.000 mujeres (madres de futuros terroristas). De este modo, cualquier medida para eliminar a los "terroristas" se convierte en una acción que, en última instancia, preserva la vida que debe ser glorificada a través de su transmisión en redes sociales.

Esta lógica recuerda el discurso del Gran Inquisidor Torquemada en el siglo XV, quien argumentaba que torturar a los herejes era lícito porque, de lo contrario, se les privaba de su última oportunidad para salvar su alma.

En la actualidad, la pregunta ha cambiado: "¿Es lícito no torturar a un sospechoso de terrorismo?" Y la respuesta es la misma: no, porque con ello se perdería la oportunidad de salvar vidas inocentes. Este tipo de justificación ha sido recogida incluso por el Departamento de Justicia de Estados Unidos, que en un memorando afirma que las leyes internacionales contra la tortura "posiblemente son inconstitucionales si se aplican a los interrogatorios llevados a cabo en la guerra contra el terrorismo de Bush". La tortura, en este sentido, se convierte en una acción de afirmación de la vida, una medida necesaria para proteger a la humanidad de la amenaza terrorista.

Pero como eso no fue suficiente después del 11S, además de la tortura, violaciones, humillaciones y deshumanización de los prisioneros, para llevar a cabo su política el Nuevo Orden ha sumado el exterminio masivo de población civil bajo una la premisa racista de colonialismo supremacista de Israel en los territorios que ocupa ilegalmente por mas de tres cuartos de siglo.

12. Conclusión

La cultura occidental se encuentra actualmente en un terreno peligroso y resbaladizo. Las tendencias totalitarias son evidentes, aunque todavía no se han impuesto de manera definitiva, debido en parte, como manifestamos a la resistencia de gran parte de la población. El conflicto por la estrategia de globalización y el aplastamiento progresivo de los derechos humanos, en nombre del estado de derecho y la democracia, continúa en curso. Mucho está en juego. Este es un conflicto profundo, que no puede resolverse simplemente con cambios de gobiernos. Se trata de una lucha a largo plazo, que seguirá produciendo víctimas mientras no se aborde de raíz el nuevo totalitarismo que amenaza con imponerse en esta parte del mundo.

La reformulación del estado de derecho en este contexto es esencial. No se trata simplemente de volver a los principios de los siglos XVIII y XIX, que muchas veces legitimaron la explotación y la exclusión, sino de repensarlo desde una



perspectiva que priorice los derechos humanos y la dignidad de todas las personas, no solo de una élite privilegiada. Es necesario recuperar el estado de derecho como un espacio de justicia social, donde las leyes sirvan para proteger a los más vulnerables y no para perpetuar la dominación de unos pocos.

En última instancia, lo que está en juego no es solo la preservación de los derechos humanos, sino la misma posibilidad de un futuro en el que la vida humana, en su diversidad y plenitud, sea valorada por encima del capital.

12. Bibliografía

Banchio, Pablo; *La Partición de Palestina*. Aspectos históricos y jurídicos . Ed. del autor. Buenos Aires, 1992.

Banchio, Pablo; "Derechos Humanos y empresas multinacionales en el contexto de la Globalización". Consejo Europeo para la Investigación. Zenodo, 2024. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14253612>.

Banchio, Pablo; "Responsabilidad social empresarial transnacional: desafíos y soluciones en la era de la Globalización". *Revista de Derecho Empresario*, número 10, mayo 2024. <https://ijeditores.com/pop.php?option=articulo&Hash=0b33f60ce7815cbf83bfec899fe7fe8b>.

Banchio, Pablo; "Human Rights and Multinational Corporations in the Context of Globalization" en Maja Pucelj y Rado Bohinc (Dir.): "*Bridging Human Rights and Corporate Social Responsibility: Pathways to a Sustainable Global Society*". Chapter 4, pp. 83-100. IGI Global, 2024.

Banchio, Pablo; "Derechos humanos de la teoría a la práctica. Su fracaso frente a la mayor catástrofe humanitaria en la era de la Globalización con motivo de los setenta y cinco años de la Declaración Universal". *Doctrina Jurídica*, Año XV, número 34, Buenos Aires, mayo de 2024, pp. 3-37. <https://bit.ly/DoctrinaJuridica>.

Banchio, Pablo; *Razones que matan*. Forum Accademico, 2024.

Eco, Umberto; *De la estupidez a la locura. Como vivir en un mundo sin rumbo*. ePub r1.0, FLeCos, 2017.

Finkelstein, Norman; *Gaza: an inquest into its martyrdom*. University of California Press, 2018.

Finkelstein, Norman; *La industria del Holocausto. Reflexiones sobre la explotación del sufrimiento judío*. Ediciones Akal, Madrid, 2014.

Naciones Unidas; *Resolución 3379 de la Asamblea General*. Disponible en: <https://documents.un.org/doc/resolution/gen/nr0/791/10/pdf/nr079110.pdf>.



13. Fuentes de información

-Comienzan a exhumar nueva fosa común en el hospital de Al Shifa de Gaza, ya con 49 cuerpos. <https://www.swissinfo.ch/spa/comienzan-a-exhumar-nueva-fosa-comun-en-el-hospital-de-al-shifa-de-gaza,-ya-con-49-cuerpos/77157885>

-El desempleo en la Franja de Gaza ha alcanzado el 79,1%. <https://news.un.org/es/story/2024/06/1530386>

-El ejército israelí está llevando a cabo una limpieza étnica en el norte de Gaza. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cg7gnjg4502o>

-El gran reemplazo, una teoría conspiratoria letal con denominación de origen francesa. <https://elpais.com/internacional/2022-05-22/el-gran-reemplazo-una-teoria-conspiratoria-letal-con-denominacion-de-origen-francesa.html>.

-El ranking que avergüenza a la humanidad. https://www.publico.es/internacional/ranking-avergueenza-humanidad-diez-conflictos-terrorizaran-poblacion-civil-2024.html#google_vignette

-Euro-Med Human Rights Monitor. <https://euromedmonitor.org/en/country/1/Israel-Palestinian-Territory>

-Gaza se ha convertido en un cementerio de niños. <https://news.un.org/es/story/2023/10/1525367>

-Gaza: Destruída por la guerra, la agricultura no produce alimentos y la gente sufre cada vez más hambre. <https://news.un.org/es/story/2024/07/1531506>.

-Israel convierte los alimentos en arma contra Gaza, continuando un genocidio iniciado hace años, denuncian expertos. <https://news.un.org/es/story/2024/01/1527112>

-Lavender & Where's Daddy: How Israel Used AI to Form Kill Lists & Bomb Palestinians in Their Homes. https://www.democracynow.org/2024/4/5/israel_ai

-Las mentiras de la guerra de Afganistán al descubierto. <https://elpais.com/internacional/2022-01-23/las-mentiras-de-la-guerra-de-afganistan-al-descubierto.html>

-Los periodistas gazatíes solo logran contar una pequeña parte de la barbarie. <https://elpais.com/internacional/2024-04-09/wael-dahdouh-los-periodistas-gazaties-solo-estan-contando-una-pequena-parte-de-la-barbarie.html>

-Niños hechos pedazos: los desgarradores testimonios de masacre en Rafah. <https://trtespanol.com/oriente-medio/ninos-hechos-pedazos-los-desgarradores-testimonios-de-masacre-en-rafah-14927149>

-Noticias ONU. Mirada global Historias humanas. <https://news.un.org/es/story/2024/04/1528826>



-Nuevo informe de las Naciones Unidas: los efectos de la guerra han hecho retroceder el desarrollo de Gaza hasta 69 años. <https://www.undp.org/es/comunicados-de-prensa/nuevo-informe-de-las-naciones-unidas-los-efectos-de-la-guerra-han-hecho-retroceder-el-desarrollo-de-gaza-hasta-69-anos>

-Seis meses de guerra dejan en ruinas el hospital Al-Shifa, según informa la misión de la OMS. <https://www.who.int/es/news/item/06-04-2024-six-months-of-war-leave-al-shifa-hospital-in-ruins--who-mission-reports>

-Trump insiste en la mentira: no, los migrantes haitianos no se están comiendo mascotas en Estados Unidos. <https://elpais.com/us/2024-09-11/trump-insiste-en-la-mentira-no-los-migrantes-haitianos-no-se-estan-comiendo-mascotas-en-estados-unidos.html>